

Actor que interpreta a Héctor en 'Hospital Central'

“Ahora no descarto hacer el Camino de Santiago”

■ Roberto Drago, argentino de 31 años, es, para los espectadores de *Hospital Central*, Héctor, uno de los médicos de urgencias que, tras pasar una mala época tanto personal como profesional, decide peregrinar solo a Santiago de Compostela por la Ruta Sur.

—¿Conocía Galicia?

—Sí, estuve en Santiago trabajando de decorador y desde que estoy en Madrid volví unas cinco veces aquí, pero nunca había visitado la Zona Sur de la provincia de Lugo.

—¿Qué impresión se lleva de Quiroga?

—Como la mayoría de los que estamos aquí, estupenda. El paisaje es precioso y la gente encantadora. Con este entorno es más fácil el trabajo.

—¿Se animaría con el Camino de Santiago?



ROBERTO DRAGO

—Antes ni me lo había planteado. Pero con lo que he visto y lo que me han contado ya no lo descarto. Por supuesto, de hacerlo, sería por la Ruta Sur.

—¿Superará su personaje su mala racha?

—Eso espero. La verdad es que no estaría mal que las cosas empezasen a funcionar, pero la serie intenta ajustarse a la realidad y ésta no es siempre un camino de rosas.

—La historia que ocurre en Quiroga entre los protagonistas; ¿Podría tener continuidad en el argumento de la serie?

—Eso nunca se sabe... Depende de los guionistas, de la audiencia, de todo un poco... Ni los propios actores recibimos los guiones con demasiada antelación. Lo que pueda pasar, o no pasar, entre Héctor y Marisa es un misterio.

Vecina de Quiroga que interviene como extra

“Impresiona el trabajo que implica un capítulo”



MARIBEL DÍAZ GONZÁLEZ

■ Maribel Díaz González, vecina de Quiroga, interviene a una paciente de *Marisa*, Camila Bossa, que acaba de dar a luz. Su intervención es muy breve. De hecho, no tiene diálogo, pero para ella es más que suficiente.

—¿Cómo fue su primer contacto con las cámaras?

—Yo diría que muy bien, dado que fue totalmente casual. Estaba previsto que la escena la hiciese una compañera de trabajo, pero con los cambios que hubo no podía estar a la hora que se le pedía y en ese mismo momento decidieron que fuera yo.

—Entonces, teniendo en cuenta que su paso por el mundo de la representación es más casual que buscado, ¿Repetiría?

—Sí, claro. Si fuese como esta vez que no tuve que hacer ningún diálogo, no habría ningún problema. Si me dicesen

que tengo que hablar probablemente me lo pensaría dos veces.

—¿Qué es lo más impresionante de todo el proceso de grabación?

—Tampoco vi demasiado de lo que está pasando, la escena en la que participé yo fue la primera en grabarse y no me dio tiempo ni a pensarlo. Pero quizás lo que más me llamó la atención es la cantidad de gente que hay al otro lado de las cámaras. Cuando lo ves en televisión no te imaginas que detrás de todo haya tanto trabajo y tanta gente.

—¿Con qué se queda?

—Con el trato y la amabilidad de todos. Tanto los actores como el equipo técnico se portaron muy bien y se armaron de paciencia con los extras, se escapan del prototipo de actores inaccesibles que nos solemos imaginar.